

# Presentación

La primera revolución libertadora en América Latina fue la de los esclavos de la colonia francesa en la isla de Santo Domingo, en lo que hoy es Haití. Los Jacobinos Negros, dirigidos por Toussaint Louverture, derrotaron a los colonialistas, causaron cien mil muertos a los ingleses que trataron de sustituir a los franceses en esa riquísima colonia, aplastaron a los ejércitos franceses del Directorio y construyeron un Estado. Cuando Simón Bolívar, enfermo y derrotado, recurrió a su ayuda, el presidente Pétion lo curó, le dio armas, alimentos y una nave para su expedición, apoyó poderosamente la lucha por la libertad de las colonias de España en América del Sur.

Haití –sus masas pobres, populares, sus intelectuales– están en los orígenes mismos de la libertad y la independencia latinoamericana.

Sin embargo, dos siglos después, el país de Louverture ha sido repetidamente ocupado por Estados Unidos, empobrecido, explotado, y se ha transformado en uno de los más pobres del mundo y en el más pobre, en todos los órdenes, de nuestro continente, tras sufrir en el último siglo la terrible dictadura de los Duvalier padre e hijo y sus Tonton Macoutes y, después, la sangrienta transformación del gobierno de Aristide y su movimiento Lavalas (el Alud, en créole). Hoy, en plena crisis mundial del sistema capitalista y cuando asistimos a los intentos de debilitar al máximo los Estados nacionales, el pueblo haitiano –bajo la ocupación militar, nuevamente, pero esta vez de las Naciones Unidas– debe intentar crear, a contracorriente, un aparato estatal viable y creíble y dar un cauce democrático a la sociedad civil sumida en la miseria y el caos.

La solidaridad material de algunos países –como Cuba, con su asistencia sanitaria y en el campo de la educación, o Venezuela, que subsidia los combustibles y los programas sociales haitianos– no basta para ello: es necesario también un aporte intelectual militante que ayude a sacar a Haití del aislamiento y el olvido, bases eternas del pesimismo y la desesperación.

Ese es el sentido profundo del Primer Seminario Internacional “Las dinámicas de la construcción democrática en América Latina,

el Caribe y Haití”, realizado en septiembre de 2007 en Puerto Príncipe, con los auspicios del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y la Fundación por una Europa de los Ciudadanos, con motivo de la inauguración de la Fundación Gérard Pierre Charles.

Como en la Italia de posguerra, después de la derrota militar y la caída del fascismo, para discutir la reconstrucción del Estado y del país se reunieron en este seminario todas las corrientes del pensamiento político constitucional, excluyendo sólo a quienes se habían comprometido con las dictaduras, de modo que entre los materiales que aquí publicamos se encuentran tanto intervenciones de conocidos políticos neoliberales como contribuciones de diferentes tipos de demócratas hasta llegar a pensadores revolucionarios.

Haití ha sufrido demasiado el intervencionismo y el paternalismo: el país debe decantar un pensamiento y una orientación con sus propias fuerzas y capacidades, que son muchas, y debe hablar con su voz, no por bocas ajenas. Nuestros calificados lectores sabrán juzgar las distintas opiniones y ser interlocutores de los autores haitianos que más les interesen. La posición cubana a este respecto, que aquí publicamos, pensamos que es fructífera y muy respetable: tomar conciencia de la importancia geopolítica de la región y ayudar en lo posible a su liberación, retribuyendo al apoyo de los Jacobinos Negros al libertador Simón Bolívar.

Dada la gran importancia que tuvo el seminario, cuyos trabajos comenzamos a publicar en este número, hemos superado en mucho el tamaño habitual de la sección *Debates* y nos hemos visto obligados a postergar las intervenciones en dicho evento relativas a otras regiones o problemas latinoamericanos, que reservamos para la misma sección, en el próximo número.

Como puede observarse, también por razones de espacio, hemos reestructurado nuestro temario publicando en *Experiencias de los movimientos sociales* un artículo sobre la UNISUR, universidad de indígenas y para las diversas etnias indígenas mexicanas del estado de Guerrero, que es un aporte a la autonomía de los pueblos indígenas, a la construcción y reconstrucción de su papel cultural en la historia del país y al aprendizaje de la autogestión además de una importante experiencia en el campo de la educación popular. En la misma sección presentamos un artículo sobre el I Concurso Latinoamericano de Documentales Otras Miradas.

Asimismo, publicamos una entrevista a Jorge Eduardo Rulli, incansable luchador contra los monopolios sojeros y coordinador del Grupo de Reflexión Rural (GRR), en la cual analiza la influencia negativa de ese cultivo monopólico sobre el ambiente, la demografía y la situación social de los campesinos en Argentina, Bolivia, Paraguay y Brasil.

Por último, dadas las movilizaciones populares y campesinas en México contra los efectos deletéreos del Tratado de Libre Comercio norteamericano y contra las medidas privatizadoras gubernamentales, hemos decidido dar a conocer los pronunciamientos de los diversos componentes de los movimientos sociales, uniéndolos en un dossier que, pensamos, posee valor informativo (y anticipatorio). También y al igual que en el número anterior, se incluye en este un excelente video: se trata en este caso de *Hartos Evos aquí hay. Los coccaleros del Chapare*, dirigido por Héctor Ulloque Franco y Manuel Ruiz Montealegre, premiado en el I Concurso Latinoamericano de Documentales "Otras Miradas" organizado por el Programa de Comunicación Audiovisual de CLACSO.

Este número de *OSAL* aparece con el mismo Comité de Redacción pero con otro Director —el que suscribe— ya que Maristella Svampa, la Directora de muy alto nivel y grandes cualidades personales que antes tenía esta publicación, ha debido alejarse de este cargo, al igual que José Seoane, que por años tuvo a su cargo la revista. Al mismo tiempo que lamentamos su decisión, agradecemos calurosamente sus importantes y valiosos aportes respectivos y esperamos poder mantener el prestigio del *OSAL* logrado en el anterior período.

**Guillermo Almeyra**

Director de la revista *OSAL*